

Laura Paz Fentanes

El vínculo entre Carmen Martín Gaite y José Ángel Valente: el Premio Príncipe de Asturias, las cartas y las dedicatorias

*Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo.* CI-4, 2025, 413-432

<https://doi.org/10.55422/bbmp.1058>

# EL VÍNCULO ENTRE CARMEN MARTÍN GAITE Y JOSÉ ÁNGEL VALENTE: EL PREMIO PRÍNCIPE DE ASTURIAS, LAS CARTAS Y LAS DEDICATORIAS

Laura PAZ FENTANES

*Universidade de Santiago de Compostela*

ORCID: 0009-0004-7328-7150

## Resumen:

En este artículo se expone el tipo de vínculo que mantuvieron la escritora Carmen Martín Gaite y el poeta José Ángel Valente a través de su epistolario y dedicatorias. Para completar la visión que se ofrece se traza previamente una relación de puntos en común en sus vidas y obras, así como de aquellos otros elementos literarios en los que difirieron. Se presta especial atención a la entrega del Premio Príncipe de Asturias 1988, que les concedieron a los dos *ex aequo*.

## Palabras clave:

Carmen Martín Gaite. Dedicatorias. Epistolario. José Ángel Valente. Relación.

## Abstract:

This article exposes the type of bond that the writer Carmen Martín Gaite and the poet José Ángel Valente maintained through their letters and dedications. To complete the vision offered, a list of common points in their lives and works is previously drawn, as well as those other literary elements in which they differed. Special

attention is paid to the presentation of the 1988 Prince of Asturias Award, which was awarded to the two *ex aequo*.

**Key Words:**

Carmen Martín Gaite. Dedications. Epistolary. José Ángel Valente. Relationship.

Carmen Martín Gaite (Salamanca, 1925 - Madrid, 2000) y José Ángel Valente (Ourense, 1929 - Ginebra, 2000) comparten un punto de partida común social encarnado en las vivencias de posguerra, lo que se ve reflejado en el interés de ambos por la intrahistoria de esta etapa, así como en sus propias obras, lo que se podrá comprobar en este artículo. Pese a ello, los autores entran en contacto epistolar gracias a la relación de amistad existente entre sus hijas, Marta Sánchez Martín y Lucila Valente Palomo. A partir de este contacto inicial y tras serle otorgado el Premio Príncipe de Asturias a ambos el mismo año se da una serie de coincidencias que permite trazar un repaso por su vínculo gracias, en parte, a la conservación de las dedicatorias y las cartas enviadas por Carmen Martín Gaite al gallego en la «Cátedra José Ángel Valente de Poesía y Estética» de la Universidad de Santiago de Compostela<sup>1</sup>.

**Cultivo de la poesía y la narrativa breve: algunas diferencias literarias**

Antes de adentrarse en la relación entre los autores deben apuntarse aquí algunas de las diferencias más notorias en sus trayectorias literarias. En lo que a poesía se refiere, José Ángel Valente inició su carrera literaria con el poemario *A modo de esperanza* en 1955, con el que ganó el Premio Adonáis 1954, y

---

<sup>1</sup> A su director, Claudio Rodríguez Fer, y a Lucila Valente Palomo les agradezco su ayuda y guía en este trabajo, que se ha visto enormemente enriquecido por su conocimiento directo de Valente y de su relación con Martín Gaite. Agradecimiento que hago extensible a Anxo Quintela, quien me ayudó a localizar la entrevista de Ana María Martín Gaite a propósito de la relación de los autores, que se transcribe parcialmente en este artículo.

posteriormente publicó una veintena de poemarios. Por su parte, Martín Gaite se inició públicamente en el ámbito poético en 1973 con *A rachas*, poemario que fue ampliando en los volúmenes sucesivos: *Después de todo. Poesía a rachas* (1993) y *Poemas* (2001, publicación póstuma).

De igual modo, aunque inversamente, en el campo de la narrativa es Martín Gaite quien no solo se inicia antes que Valente, sino que también tiene una mayor producción. Aunque la autora ha escrito novelas extensas y cortas, aquí solo se presta atención a sus relatos y sus ensayos, ya que son los géneros que abordó Valente. Por lo tanto, son los únicos con los que se puede trazar alguna comparación entre los autores.

José Ángel Valente escribió tres obras narrativas compuestas por distintos cuentos: *Número trece* (1971), *El fin de la edad de plata* (1973) y *Nueve enunciaciones* (1982)<sup>2</sup>. Carmen Martín Gaite publicó *El balneario* (1955) (compuesta por la novela corta homónima, pero también por tres relatos más), *Las ataduras* (1960) y *Dos relatos fantásticos* (1986)<sup>3</sup>. En 1978, cuando reunió sus cuentos, ella misma sintetizó el contenido de su narrativa en el prólogo:

(...) el tema de la rutina, el de la oposición entre pueblo y ciudad, el de las primeras decepciones infantiles, el de la incomunicación, el del desacuerdo entre lo que se hace y lo que se sueña, el del miedo a la libertad. Todos ellos pertenecen a campos muy próximos y remiten, en definitiva, al eterno problema del sufrimiento humano, despedazado y perdido en el seno de una sociedad que le es hostil y en la que, por otra parte, se ve obligado a insertarse (Martín Gaite, 2015, 10-11).

Como puede observarse, la obra narrativa de Valente es más tardía que la de Martín Gaite. Con todo, en este ámbito también se puede trazar un paralelismo entre la carrera literaria de

---

<sup>2</sup> Para el estudio de la obra narrativa de Valente, véase Fernández Rodríguez (2001).

<sup>3</sup> Para una relación cronológica detallada de la obra de Carmen Martín Gaite, véase González Couso (2024).

ambos autores, ya que si bien Valente se inició en 1955 con un poemario ganador el año anterior del Premio Adonáis, Martín Gaite se estrenó como narradora en 1955 y obtuvo también un galardón el año anterior, el del Café Gijón<sup>4</sup>.

En el género ensayístico, Carmen Martín Gaite publicó nueve libros entre 1970 y 1994: *El proceso de Macanaz. Historia de un empapelamiento* (1970), *Usos amorosos del dieciocho en España* (1972), *La búsqueda de interlocutor y otras búsquedas* (1973), *El conde de Guadalhorce, su época y su labor* (1977), *El cuento de nunca acabar (apuntes sobre la narración, el amor y la mentira)* (1983), *Usos amorosos de la postguerra española* (1987), *Desde la ventana. Enfoque femenino de la literatura española* (1987), *Agua pasada (Artículos, prólogos y discursos)* (1993) y *Esperando el porvenir. Homenaje a Ignacio Aldecoa* (1994)<sup>5</sup>. Valente recogió algunos de sus ensayos en formato libro en dos ocasiones, ambas casi coincidentes en el tiempo con la primera y la última publicación de Martín Gaite en este campo literario<sup>6</sup>. Sin embargo, el grueso de la producción ensayística de Valente se encontraba dispersa en la prensa, de la que fue un habitual en la época desde la década de los 40, antes de publicar su primer poemario, hasta el año de su fallecimiento<sup>7</sup>.

---

<sup>4</sup> Cabe destacar otro paralelismo en la nómina de distinciones de ambos autores, ya que fueron condecorados con el Premio Nacional de Literatura de España. La primera en conseguirlo fue Martín Gaite, el 21 de noviembre de 1984, en la modalidad de literatura infantil y juvenil (Jurado Morales, 2003, 258); mientras que a José Ángel Valente se lo otorgan en el año 1993 en la categoría de poesía. En cuanto al Premio Príncipe de Asturias otorgado a ambos *ex aequo* se profundiza más adelante.

<sup>5</sup> Póstumamente, en el año 2002, se han publicado *Pido la palabra* y *Cuadernos de todo*.

<sup>6</sup> *Las palabras de la tribu* (1971) y *Variaciones sobre el pájaro y la red*, precedido de *La piedra y el centro* (1991). Sobre esta última, *La piedra y el centro*, se vuelve más adelante a propósito de las cartas de Martín Gaite a Valente, en una de las cuales menciona una edición previa que hubo de esta obra en solitario. Póstumamente se han publicado *Elogio del calígrafo: ensayos sobre arte* (2002) y *La experiencia abisal* (2004).

<sup>7</sup> Sus ensayos han sido recopilados por Rodríguez Fer en el segundo tomo de *Obras completas* (2008) de Valente, editado por Sánchez Robayna y con introducción del director de la cátedra universitaria.

## Los puntos en común

Pese a las evidentes diferencias, existen varios puntos en común entre los autores que permiten establecer unos nexos, como ya se ha indicado. Por orden de enunciación, los que aquí se exponen son: la intrahistoria de la posguerra común, los orígenes gallegos, el interés por Santa Teresa de Jesús y, ya en el ámbito estrictamente literario, el oficio de traductor, la dramaturgia y el rechazo de la concepción generacional.

### *La posguerra*

Tanto Martín Gaite como Valente compartieron su interés por la intrahistoria de la posguerra, lo que se ve reflejado en sus obras. Además de los temas enunciados por la propia Carmen Martín Gaite en el prólogo a sus *Cuentos completos*, el personal investigador ha analizado varias de sus creaciones narrativas como testimonios literarios de la época de posguerra, donde predominan los «(...) personajes anodinos y rutinarios enfrentados a injusticias sociales en un tiempo adormecido. Unos cuentos grisáceos como el periodo de España que los vio por primera vez. Unos cuentos testimoniales» (Jurado Morales, 2002, 81).

De igual modo, en la de Valente se aprecia que

La muerte o la ausencia como recordatorio continuo del origen sangriento de la historia de la posguerra favorece que algunos relatos se definan a partir de ella. Así ocurre con «El vampiro» (...) y también con «Fuego-Lolita-mi-capitán». Ese mismo ambiente se presenta en la poesía, en casos como «Ahora tanto muerto irrump...», que, alejado del sentido testimonial, revela, sin embargo, la imagen de los cadáveres como entidad gravitante sobre la conciencia del poeta, herencia de la infancia (...).

En definitiva, podemos concluir que la mirada a la infancia y a sus circunstancias se realiza tanto en temas como en formas, de un modo muy similar en la prosa y en la poesía (Fernández Rodríguez, 2001, 309-310).

### ***Galicia***

Además de las vivencias de posguerra, los autores crecieron en espacios muy próximos. José Ángel Valente se crio en el Ourense de posguerra hasta que emprendió sus estudios universitarios en Santiago de Compostela. En su provincia natal conoció a quienes serían algunos de sus grandes amigos, como Julio López Cid o Antón Risco, hijo de Vicente Risco, entre otros. Ourense está presente en su obra y sus ensayos, al igual que la propia Galicia y la lengua gallega, siendo el ejemplo más destacado su poemario gallego *Cántigas de alén* (1989, previamente, en 1981, se publicó *Sete cántigas de alén*)<sup>8</sup>.

Por su parte, Carmen Martín Gaite pese a haber nacido en Salamanca estuvo fuertemente vinculada a Galicia. Al igual que en el caso de Valente, las vivencias juveniles en Galicia de Martín Gaite tienen su repercusión en su obra, tal y como explica González Couso:

Aínda que a paisaxe deste lugar [San Lorenzo de Piñor], ao que acudía quen sería unha recoñecida novelista, cada verán coa súa familia durante os anos de infancia e primeira xuventude está presente dalgún xeito en boa parte da súa obra, o certo é que hai un núcleo de textos que podemos denominar novelas galegas, de acordo co ambiente común que as agrupa. Este conxunto estaría formado por *Las ataduras* (1959), *Retabilas* (1974), *El pastel del diablo* (1985) e *La Reina de las Nieves* (1994) (2010, 47).

Si bien en el caso de Valente se puede identificar una poesía no solo en lengua gallega, sino también con un origen tradicional gallego, en la narrativa de Martín Gaite se identifica claramente este sustrato de la Galicia que ella conoció y vivió:

Las experiencias allí [San Lorenzo de Piñor] vividas durante los meses de verano hasta los años 60 han

---

<sup>8</sup> Para la biografía de Valente en Galicia, véase Rodríguez Fer (2012, 13-168).

conformado una materia que aúna realidad y ficción, vida y literatura [...].

[...].

Las tramas de las tres narraciones de localización íntegra en este lugar, *Las ataduras*, *Retablos* y *El pastel del diablo*, transcurren en el territorio comprendido entre Ousande, el monte Ervedelo y el monte de Santa Ladaíña (González Couso, 2020, 75 y 77).

Cabe destacar aquí la participación de Martín Gaite en *Ocho siglos de poesía gallega: antología bilingüe* (1972), volumen que prologó y se ocupó de la selección junto con Andrés Ruiz Tarazona. En concreto, la autora se encargó de la selección y traducción de los poemas de la primera parte, esto es, hasta el siglo XV. En el prólogo, Martín Gaite traza un recorrido por la historia de Galicia y la literatura gallega, lo que refleja no solo su vínculo con este lugar, sino también sus conocimientos sobre él (Martín Gaite, 1972, 7-25).

### **Teresa de Jesús**

Martín Gaite y Valente compartieron su interés por santa Teresa de Jesús. Por un lado, para Martín Gaite, la mística fue una de las más importantes escritoras en lengua castellana (Martín Gaite, 1986), a quien hizo protagonista de su conferencia «El punto de vista femenino en la literatura española (II): Buscando el modo»<sup>9</sup>. Además, la salmantina fue la guionista de la película y la serie *Teresa de Jesús* (1984) de RTVE<sup>10</sup>. En adición, la autora cita a Teresa de Jesús y la hace partícipe en su discurso en el premio que compartió con José Ángel Valente y sobre el que se volverá más adelante.

Por su parte, Valente cita a la religiosa en numerosísimos ensayos, como «Eros y fruición divina» (2008, 209-296), «Teresa

---

<sup>9</sup> Puede escucharse a Martín Gaite pronunciando esta conferencia en <<https://canal.march.es/es/coleccion/punto-vista-femenino-literatura-espanola-ii-buscando-modo-19779>>.

<sup>10</sup> La serie puede verse en RTVE Play <<https://www.rtve.es/play/videos/teresa-de-jesus/>>.

“in capella Cornaro”» (2008, 296-300), «Juan de la Cruz, el humilde del sin sentido» (2008, 307-310), «Ensayo sobre Miguel de Molinos» (2008, 317-337), «Una nota sobre relaciones literarias hispano-inglesas en el siglo XVII» (2008, 349-364), «Sobre el lenguaje de los místicos» (2008, 371-385), «“Verbum absconditum”» (2008, 396-402), «Juan de la Cruz: umbral de un centenario» (2008, 410-414), «Escatología y gloria de la carne» (2008, 414-422), «Breve historia de una edición» (2008, 434-447), «La lengua de los pájaros» (2008, 514-535), «Formas de lectura y dinámica de la tradición» (2008, 703-712), «La nada» (2008, 732-735), «Azorín y el cine» (2008, 781-785), «El premio Cervantes: una flor en el aire» (2008, 1299-1301), «Rosalía de Castro o el deslumbramiento» (2008, 1339-1342), «Juan Gelman: aire y ángeles» (2008, 1383-1386), «Breve memoria personal» (2008, 1501-1502), «Presencia de Juan de la Cruz» (2008, 1555-1557) y, finalmente, «Teresa de Ávila o la aventura corpórea del espíritu» (2008, 284-290), que es quizás el artículo en el que el autor mejor condensa su visión de la santa.

En cualquier caso, este interés compartido reaparecerá nuevamente con motivo de una de las dedicatorias conservadas en uno de los libros de Carmen Martín Gaite que se custodia en la biblioteca personal de Valente.

### ***Traducción, dramaturgia y generación***

De vuelta al ámbito literario, tanto Martín Gaite como Valente dedicaron gran parte de su afición por la literatura a la traducción de poemas al español<sup>11</sup>. Por un lado,

Es notorio [...] el interés de Martín Gaite en las traducciones que realiza del inglés (de Eva Figes, Virginia Woolf, Emily y Charlott Brontë, Williams Charles William, C. S. Lewis, Felipe Alfau y George MacDonald, entre otros); del francés (de Charles Perrault, Gustave Flaubert, Rainer María Rilke y Carlos Semprún Maura); del italiano

---

<sup>11</sup> Valente también tradujo al gallego a Friedrich Hölderlin (2014, 681-683).

(de Ignacio Silone, Italo Svevo, Primo Levi y Natalia Ginzburg); y del portugués (de José María Eça de Queiroz y José Duarte Ramalho Ortigao, entre otros) (Jurado Morales, 2003, 473-474).

Por el otro, Valente tradujo desde diversas lenguas a autores como Albert Camus, John Donne, John Keats, Gerard Manley Hopkins, Dylan Thomas, Robert Duncan, Eugenio Montale, san Juan el Evangelista, Constantino Cavafis, Paul Celan, Louis Aragon, Benjamin Péret, Edmond Jabès, Giorgos Seferis, W. H. Auden, Émile M. Cioran, Marcel Cohen, Günter Kunert, Che-Lan-Vien, Ludwig Hohl o Yehuda Amichai.

Como se puede apreciar por las nóminas de escritores traducidos, Martín Gaite optó no solo por traducir composiciones de autores desde el siglo XVII, sino que, además, dio cabida a escritoras y a nuevas voces, como la de Eva Figes; mientras que Valente se interesó por trasladar al español poemas de tiempos muy diversos, desde la *Biblia* hasta sus contemporáneos.

De igual modo, tanto Martín Gaite como Valente hicieron una breve incursión en la dramaturgia. Ella con *A palo seco* (1957) y *La hermana pequeña* (1959), ambas obras representadas tardíamente; y él con *La guitarra. Entremés*, una prosa dramática de un único acto, terminada de escribir hacia 1967 y jamás representada.

Antes de poner fin a este apartado debe reflejarse el rechazo de ambos escritores por el término «generación» y sus manifestaciones públicas de su independencia del grupo generacional en el que se les pretendió encasillar. Pues, Martín Gaite respondió en una entrevista al ser preguntada lo siguiente: «(...) yo no creo que fuéramos una “generación” en sentido literario. Éramos amigos y escribíamos, cada uno a su manera, nuestras cosas» (Martín Gaite en Puértolas y Chirbes, 1978, 44). De forma similar, Valente afirmó que «[...] esa cohesión xeracional existía nese momento, que era o momento de partida e que despois se converte no que teño chamado ‘a carreira do corredor de fondo’, onde ti corres só [...]» (Valente en Rodríguez Fer, 1999, 462), motivo por el que no quiso ser incluido en la antología *Una*

*promoción desheredada: la poética del 50* (1978), editada por Antonio Hernández.

### **La relación entre Carmen Martín Gaite y José Ángel Valente: convergencias e inicios**

Carmen Martín Gaite y José Ángel Valente se vieron en el acto, celebrado el 15 de octubre en el teatro Campoamor de Oviedo, en el que les entregaron el Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1988<sup>12</sup>. La autora fue la encargada de dar el discurso en representación de ella misma y del poeta, quien siguió con atención sus palabras, como se puede comprobar por el vídeo del evento<sup>13</sup>. Por su parte, Martín Gaite hizo partícipe a José Ángel Valente en su conferencia:

Dado que el Premio Príncipe de Asturias de las Letras lo comparto, y muy a gusto, con un escritor de mi generación, crecido como yo en los primeros años de la postguerra, lo que sería de esperar es que hablara el chico, y la chica quedara en un discreto segundo plano sorbiendo un *gin&fizz* y mirándole de reojo, de acuerdo con los esquemas educativos a que me refiero y que he analizado cumplidamente en mi ensayo *Usos amorosos de la postguerra española*. Yo a José Ángel Valente, si nos hubiésemos conocido en alguna de las romerías de la provincia de Orense que, sin saberlo, frecuentamos por los mismos años, nunca me habría atrevido a sacarlo a bailar. Hoy lo hago, aunque un poco cohibida, obedeciendo a instancias

<sup>12</sup> Según me comentó Lucila Valente en una amable conversación telefónica, Valente y Martín Gaite se conocieron realmente a comienzos de los años 70 presentados por Emilio García Montón, traductor de la Organización de las Naciones Unidas y compañero de trabajo del poeta, así como compañero de Martín Gaite en la Facultad Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca.

<sup>13</sup> Disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=wtmVWwiWQg&list=PLaxlakMpRe7R-JFxdu5CaZIpeUqVp2so7&index=9>>. Para el discurso de Martín Gaite en línea, véase <<https://www.fpa.es/es/premios-princesa-de-asturias/premiados/1988-carmen-martin-gaite-y-jose-angel-valente/?texto=discurso>>. En *Aqua pasada* (1993) lo incluye bajo el título «Dar palabra» (367-372).

superiores, y espero que se deje llevar por mi ritmo (Martín Gaite, 1988).

Estas palabras revelan tanto su punto de partida común —la posguerra—, ya estudiado, como el hecho de que habiendo podido conocerse previamente en otras circunstancias —el origen común en Galicia—, se han encontrado en la recepción de este premio.

De hecho, es necesario apuntar otra coyuntura que les podría haber permitido a los autores conocerse mejor. Se trata de la relación de amistad entre sus hijas, Lucila Valente Palomo y Marta Sánchez Martín, que fueron buenas amigas antes de que sus progenitores entrasen en contacto directo. Lamentablemente, Marta Sánchez Martín murió a los 28 años, víctima de las circunstancias sociales que vivieron algunos de los hijos de la burguesía intelectual de la época (Gómez Urzaiz, 2024). Vivencia que José Ángel Valente también padeció con la muerte de su hijo Antonio a los 32 años (Rodríguez Fer y Blanco de Saracho, 2014, 341-356). Debe mencionarse aquí también la trágica desgracia que ambos autores compartieron con otros de sus hijos, Miguel Sánchez Martín y María Valente Palomo, ambos fallecidos prematuramente. El primero nació en octubre de 1954 y falleció en mayo de 1955 de meningitis (Jurado Morales, 2003, 26); la segunda nació en diciembre de 1962 y falleció en abril de 1963 con problemas de desarrollo y malformaciones severas (Rodríguez Fer y Blanco de Saracho, 2014, 79). Todas estas vivencias suscitaron que sus progenitores les dedicasen distintas composiciones<sup>14</sup>. Por ejemplo, Martín Gaite le dedicó a Marta «Quien motiva mi queja», «Lo juro por mis muertos» o «La última vez que entró Andersen en casa», entre otros. De forma más profunda, su pérdida supuso un cambio notable en la literatura de la autora: «El alma de la libélula como símbolo de la percepción fantástica de la realidad irradia estos dos textos tan complementarios: *El pastel del diablo*, como

---

<sup>14</sup> Sobre los trágicos episodios aludidos y la importancia de la figura de la hermana de Carmen Martín Gaite en la relación de los escritores véase García Jaén (2010).

premonición de la soledad de la autora tras la muerte de su hija y *Caperucita en Manhattan, como retorno*» (González Couso, 2008, 397). Así, el primero fue escrito en los últimos meses de vida de Marta Sánchez Martín y simboliza el duelo, ya que «[...] se sitúa en la trayectoria narrativa de la escritora en un lugar que permite establecer conexiones con su pasado biográfico y con la continuidad tras un hecho que marcó su andadura posterior» (González Couso, 2014, 45) y el segundo supone el despegue narrativo tras él.

Por su parte, José Ángel Valente le dedicó a María «Como la tierra seca abre» en *La memoria y los signos* (1966) y a Antonio «Maternidad», en *Poemas a Lázaro* (1960); «May Day, 1956», en *Fragmentos de un libro futuro* (2000); y el propio poemario *No amanece el cantor* (1992), especialmente la sección «Paisaje con pájaros amarillos»<sup>15</sup>. Al igual que en el caso de Martín Gaite, «Está claro pues que, con la muerte de su hijo Antonio, comenzó la doble muerte de Valente, agonía que aparecerá reiteradamente en su poesía desde entonces y durante toda la década de los años noventa» (Rodríguez Fer y Blanco de Saracho, 2014, 345).

Testimonio escrito de la relación entre Martín Gaite y Valente es el epistolario que se conserva en la «Cátedra José Ángel Valente de Poesía y Estética» de la Universidad de Santiago de Compostela y en el legado de Carmen Martín Gaite custodiado por la Universidad de Salamanca. En el primero se conservan dos cartas enviadas por la autora y en el segundo una única carta del poeta. Gracias a su lectura se puede saber que fue Lucila Valente Palomo quien le proporcionó a Martín Gaite la dirección del poeta

---

<sup>15</sup> Esta parte ha inspirado el cuadro «Retrato de José Ángel Valente con pájaros amarillos» (2024) del pintor orensano Baldomero Moreiras para la exposición artística «Iconografía artística de José Ángel Valente (1955-2024)» que comisarié en 2025 y ha estado accesible en la Facultad de Filología de la Universidad de Santiago de Compostela desde el 4 de febrero hasta el 30 de abril. En la exposición artística se expuso el libro *La dureza curvada del sílex* (2020) de Ramón Palmeral, donde en la misma página aparece un retrato de Valente junto con otro de Martín Gaite. Para más información sobre la exposición de arte, véase Rodríguez Fer (2025). Para más información sobre las repercusiones del fallecimiento de Antonio Valente en el poeta, véase Rodríguez Fer y Blanco de Saracho (2014, 342-348).

para poder remitirle una misiva, ya que la autora se lo indica a Valente en la primera epístola que le escribe. La narradora, conocedora del recelo del poeta, que achaca a la indiscreción de los periodistas, cita a su padre, José Martín López, quien compartía con el gallego este mismo deseo de no ser localizado, y le asegura en la carta que no le dará su dirección a nadie.

En la conversación telefónica, Lucila Valente Palomo me explicó que ella misma tuvo una amistad más profunda con Carmen Martín Gaite a raíz del fallecimiento de Marta Sánchez Martín. Este hecho permite entender la confianza de la hija de Valente para poder darle la dirección del poeta a la autora. Además, Lucila Valente declaró que la salmantina también tuvo mejor relación con su madre, Emilia Palomo, quien tenía gran gusto por la novela.

Quien sí frecuentó más la casa de Valente fue la hermana de la narradora, Ana María Martín Gaite, que había conseguido un contrato también en la Organización de las Naciones Unidas (Ana María Martín Gaite en Núñez, 2016). La hermana de la autora es un testigo fundamental no solo en la relación entre los escritores, sino que es también una persona esencial en la vida de Carmen Martín Gaite. Ana María Martín Gaite habló en numerosas ocasiones sobre distintos aspectos de la vida y la obra de su hermana, siempre teniendo como consignas la preservación de la memoria de Carmen Martín Gaite y la difusión de su obra y su legado (Ana María Martín Gaite en Núñez, 2016). De hecho, Ana Martín Gaite declaró en una entrevista en la Radio Nacional de España lo que se transcribe a continuación para esclarecer la relación entre su hermana y el poeta gallego:

Una amistad [la de Carmen Martín Gaite y José Ángel Valente] que está por estudiar porque fue rara, la amistad de ellos, la mía no porque estábamos juntos, pero la de ellos rara porque se leían mutuamente, pero él me decía «¿Qué hace esa bruja?». Por el contrario venía y ella me decía «Y el vanidoso, ¿qué?». Los dos [Premio] Príncipe de Asturias, los dos en unos momentos muy malos porque ella había perdido a su hija y él a su hijo y, además, fue muy curioso aquel Príncipe de Asturias porque había muchos

viejos ese año. Entonces, aparecieron los dos, cogidos de la mano y hasta el final, tenían un aspecto muy joven, entonces aquello... Se levantó el teatro aplaudiendo porque fueron como... No sé... Como la alegría de aquel teatro, ver a aquellos dos con la mano agarrada, ¡muy bonito! (Núñez, 2016)<sup>16</sup>.

En cualquier caso, la primera carta de Carmen Martín Gaite, escrita en Madrid el 7 de mayo de 1988, supone un contacto epistolar previo al mencionado encuentro de los autores en el acto de entrega de premios ese mismo año, que es lo que motiva la misiva de la narradora. En ella, le confiesa a Valente que, aunque apenas se conocen personalmente, ha sentido una gran alegría al saber que comparte el Premio Príncipe de Asturias con él. Le revela, además, que para ella es mucho más que una casualidad, aludiendo al Miño, por su juventud orensana. Habla también de unas presencias-ausencias, que desea poder explicarle a Valente cuando se vean en Oviedo. Después de deseárselo lo mejor, le da la enhorabuena por el premio.

Sin embargo, en la carta del 9 de abril de 1989 Martín Gaite da noticia de un nuevo encuentro con Valente a las doce horas de ese mismo día, ya que en ella anota que la escribe cuatro horas después de haberse despedido del poeta. Tras su ausencia, la narradora procede a escribirle de una forma críptica y poética sobre el poder de la palabra, pues la conversación mantenida con el autor le ha hecho tener la sensación de que ahora ha logrado restablecer todo lo que antes consideraba perdido.

Además, la autora informa de que le envía su libro *Desde la ventana: enfoque femenino de la literatura española*, publicado en 1987, que se conserva en la biblioteca personal del autor en la cátedra universitaria anteriormente citada<sup>17</sup>. Martín Gaite hace uso de una cita de ese volumen con la que expresa la importancia de las

---

<sup>16</sup> Transcripción propia. En ella se han omitido las intervenciones del entrevistador (Ana María Martín Gaite en Núñez, 2016). El fragmento se encuentra entre los minutos 04:53 a 05:56.

<sup>17</sup> Para más información sobre la biblioteca personal de José Ángel Valente, véase Redondo Abal (2016).

circunstancias personales en los encuentros para establecer relaciones con el libro de ensayos de Valente *La piedra y el centro*, que ha leído después de verlo, según escribe<sup>18</sup>.

De su lectura de *Al dios del lugar*, la narradora cita el verso «solo en la ausencia se posa el dios» para indicarle que aquello que los une y los separa es lo mismo, según ella: lo indecible<sup>19</sup>. A continuación, la autora lo avisa de que emprende la composición del *collage* para *El País*. Este comentario permite deducir que este podría haber sido uno de los temas de su conversación en persona. El *collage* al que se refiere es la reseña que publica sobre *Al dios del lugar* el día 16 en el medio citado y que ella misma denomina así:

[...] advierto a los lectores que hayan seguido el curso de este artículo que no se trata, más que en una parte mínima, de palabras mías sobre José Ángel Valente, sino de un *collage* para el que me he surtido de sus propias palabras poéticas. *Collage* elaborado, eso sí, con la paciencia y el amor que el mismo texto me transfundía, por contacto, al manipularlo (Martín Gaite, 1992, 233)<sup>20</sup>.

A propósito de este ensayo, Rodríguez Fer alude no solo a él, sino también a los puntos clave de la relación entre Martín Gaite y Valente:

Eu mesmo encontreime con ela [Carmen Martín Gaite] na Coruña e podo dar fe da atracción que sentía por Galicia e por todo o galego, incluído o poeta da súa xeración José Ángel Valente, con quen compartiu o *Premio Príncipe de Asturias de las Letras* en 1988 e sobre quen escribiu

---

<sup>18</sup> Aunque la edición más conocida es la de Tusquets del año 1991 junto con *Variaciones sobre el pájaro y la red*, la aludida en este caso es la de 1989, editada en solitario por Taurus.

<sup>19</sup> El verso citado en realidad es: «Sólo en la ausencia de todo signo / se posa el dios», que es el único que compone el poema «Borrarse» de *Al dios del lugar* (Valente, 2014, 464).

<sup>20</sup> La versión citada es la del volumen *José Ángel Valente*, editado por Claudio Rodríguez Fer en 1992 para Taurus, en el que se incluyen distintos artículos sobre el poeta gallego de varios autores.

un artigo, cuxos dereitos me cedeu encantada para ser incluído no libro *José Ángel Valente. El escritor y la Crítica* que publiquei en Editorial Taurus no ano 1992. Ademais, entre as fillas de unha e outro existiu unha importante e familiar amizade, herdada pola propia escritora (Rodríguez Fer, 2010, 9).

Finalmente, en su carta, la salmantina le pide a Valente que le escriba su opinión acerca de *El cuento de nunca acabar* y se despide de forma poética a la vez que simbólica al decirle que no le da las gracias a él, sino al dios del lugar, en clara alusión al poemario homónimo que el gallego había publicado ese mismo año.

### ***Más allá de las cartas...***

En la cátedra universitaria también se encuentran los ejemplares que le dedica Martín Gaite a Valente y que ella misma menciona en la misiva final. El primero, *El cuento de nunca acabar* (1987), donde escribió los célebres versos del «Romancero del conde Arnaldos»: «Yo no digo esta canción sino a quien conmigo va» (Anónimo, 1945), fechado un día después de la última epístola<sup>21</sup>. El segundo, *Desde la ventana: enfoque femenino de la literatura española* (1987), tiene una dedicatoria de la misma fecha e incluye la mención explícita de uno de sus referentes comunes, santa Teresa de Jesús.

Además de estos dos libros, en la biblioteca del gallego se encuentran *Hilo a la cometa: la visión, la memoria, el sueño* (1995) y *Ocho siglos de poesía gallega: antología bilingüe* (1972), donde, como ya se ha indicado, la autora escribió el prólogo y se encargó de la selección junto con Andrés Ruiz Tarazona<sup>22</sup>.

<sup>21</sup> Repárese en que en el romance original se lee «esta canción», pero en realidad Carmen Martín Gaite escribió «mi canción».

<sup>22</sup> Pese a que en los volúmenes consultados no se han apreciado marcas, subrayados o anotaciones manuscritas de José Ángel Valente, algo que es bastante común en la mayoría de los libros de su colección, la presencia en el interior del primero de los dos libros citados de una tarjeta de La Cueva Mesón-Taberna, posiblemente usada como marcapáginas, apunta a la probable lectura

## Conclusión

En conclusión, las diferencias en las trayectorias literarias de José Ángel Valente y Carmen Martín Gaite son evidentes, aunque entre ellas se pueden trazar unos nexos que permiten establecer conexiones que sirven de preámbulo a su relación: con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. En adición, en sus vidas también se han podido encontrar ciertos puntos en común que podrían haberlos aproximado o, al menos, permitido entenderse mejor mutuamente, ya que tanto Carmen Martín Gaite como José Ángel Valente compartieron tiempo, historia, espacio y situaciones vitales.

El epistolario que se conserva entre los escritores permite afirmar que el Premio Príncipe de Asturias de las Letras es lo que motiva el envío de la primera carta por parte de Martín Gaite a Valente. Pese a este testimonio escrito, los testigos directos de la relación de los autores dan noticia de su entrada en contacto tiempo antes de la entrega de los galardones. De su vínculo son fruto no solo las misivas, sino también la reseña sobre *Al dios del lugar* de Valente por parte de Martín Gaite, así como los dedicados de forma tan significativa por esta al poeta gallego. Todo este material, junto con los temas anteriormente abordados, han hecho posible adentrarse en la amistad entre Carmen Martín Gaite y José Ángel Valente, estudio que ya Ana María Martín Gaite, como gran valedora de la memoria y el legado de su hermana, consideró necesario hace casi una década.

## Bibliografía

ANÓNIMO. (1945) «Romancero del conde Arnaldos»  
*Romancero viejo.*  
<https://www.cervantesvirtual.com/obra/romancero-viejo--0/>

---

del volumen por parte del poeta, lo que vendría a confirmar lo que afirmaba Ana Martín en su entrevista acerca de la lectura mutua entre ambos escritores.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Manuel. (2001) *Análisis integral de la narrativa de José Ángel Valente*. Santiago de Compostela. Universidad de Santiago de Compostela. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/analisis-integral-de-la-narrativa-de-jose-angel-valente--0/>

FUNDACIÓN PRINCESA DE ASTURIAS. (2023) «Ceremonia de entrega de los Premios Príncipe de Asturias 1988» *Fundación Princesa de Asturias*. <https://www.youtube.com/watch?v=w-tmVWwiWQg&list=PLaxlakMpRe7R-IFxdu5CaZIpeUqVp2so7&index=10>

GARCÍA JAÉN, Braulio. (2010, 20 julio) «Martín Gaite y Valente: vidas hiladas». *Público*. <https://www.publico.es/culturas/martin-gaite-valente-vidas-hiladas.html>

GÓMEZ URZAIZ, Begoña. (2024) «Marta Sánchez Martín o la herencia truncada». *La Vanguardia*. 31/08/2024. <https://www.lavanguardia.com/cultura/culturas/20240831/9844111/marta-sanchez-martin-herencia-truncada.html>

GONZÁLEZ COUSO, David. (2008) «Alas de libélula. *El pastel del diablo*, de Carmen Martín Gaite». *Moenia: Revista lucense de lingüística & literatura*. 14. 391-403.

GONZÁLEZ COUSO, David. (2010) *O fío da escritura: a pegada cultural dos Gaite en Galicia*. Noia. Toxosoutos.

GONZÁLEZ COUSO, David. (2014) «El tiempo de la incertidumbre. Notas para la lectura El pastel del diablo de Carmen Martín Gaite». *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*. 52. 36-47. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4829233>

GONZÁLEZ COUSO, David. (2020) «Las “novelas de Piñor”. El camino de vuelta a la infancia». *El rastro del verano: itinerarios para leer a Carmen Martín Gaite*. Almería. Procompal. 73-164.

GONZÁLEZ COUSO, David. (2024) *Los perfiles gallegos de Carmen Martín Gaite*. Almería. Asociación Procompal.

JURADO MORALES, José. (2002) *Del testimonio al intimismo: los cuentos de Carmen Martín Gaite*. Cádiz. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

JURADO MORALES, José. (2003) *La Trayectoria narrativa de Carmen Martín Gaite: (1925-2000)*. Madrid. Gredos.

MARTÍN GAITÉ, Carmen. (1972) [Prólogo]. *Ocho siglos de poesía gallega: antología bilingüe*. Carmen Martín Gaite y Andrés Ruiz Tarazona (sel., trad. y pról.). Madrid. Alianza. 7-25.

MARTÍN GAITÉ, Carmen. (1986) «El punto de vista femenino en la literatura española (II): Buscando el modo» *Fundación Juan March*. <https://canal.march.es/es/colección/punto-vista-femenino-literatura-española-ii-buscando-modo-19779>

MARTÍN GAITÉ, Carmen. (1988) «Intervención de dña. Carmen Martín Gaite» *Fundación Princesa de Asturias*. <https://www.fpa.es/es/premios-princesa-de-asturias/premiados/1988-carmen-martin-gaite-y-jose-angel-valente/?texto=discurso>

MARTÍN GAITÉ, Carmen. (1992) «Un espacio para el silencio [sobre *Al dios del lugar*]». *José Ángel Valente*. Claudio Rodríguez Fer (ed.). Madrid. Taurus. 231-233.

MARTÍN GAITÉ, Carmen. (1993) *Aqua pasada*. Barcelona. Anagrama.

MARTÍN GAITÉ, Carmen. (2015) *Cuentos completos*. Madrid. Alianza.

NÚÑEZ, Carlos. (2016) «Ana María Martín Gaite: “La vida se impuso a la pérdida”» RNE. 13/05/2016. [https://www.ivoox.com/ana-maria-martin-gaite-la-vida-se-impuso-audios-mp3\\_rf\\_11522385\\_1.html](https://www.ivoox.com/ana-maria-martin-gaite-la-vida-se-impuso-audios-mp3_rf_11522385_1.html)

PALMERAL, Ramón. (2020) *La dureza curvada del sílex*. Almería. Ediciones Palmeral.

PUÉRTOLAS, Ana y Rafael Chirbes. (1978) «Carmen Martín Gaite: verbo-sujeto-predicado». *La calle*. 28. Octubre. 44.

REDONDO ABAL, Francisco Xavier. (2016) *Biblioteca de José Ángel Valente*. Santiago de Compostela. Universidad de Santiago de Compostela. Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico.

RODRÍGUEZ FER, Claudio. (1999) «Entrevista vital a José Ángel Valente: de Xenebra a Almería». *Moenia. Revista lucense de lingüística & literatura*. 4. 451-464.

RODRÍGUEZ FER, Claudio. (2010) «Fiadeiro prologal». *O fio da escritura: a pegada cultural dos Gaite en Galicia*. Noia. Toxosoutos. 7-10.

RODRÍGUEZ FER, Claudio. (2012) «Valente en Galicia: quedar para siempre». *Valente vital (Galicia, Madrid, Oxford)*. Claudio Rodríguez Fer, Marta Agudo y Manuel Fernández Rodríguez (eds.). Santiago de Compostela. Universidad de Santiago de Compostela. Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico. 13-168.

RODRÍGUEZ FER, Claudio. (2025) «Exposición sobre a iconografía artística de José Ángel Valente» *Galicia Digital*. <https://www.galiciadigital.com/opinion/opinion.36182.php>

RODRÍGUEZ FER, Claudio y Tera Blanco de Saracho. (2014) «Valente en Ginebra: memoria y figuras». *Valente vital (Ginebra, Saboya, París)*. Claudio Rodríguez Fer, Tera Blanco de Saracho y María Lopo (eds.). Santiago de Compostela. Universidad de Santiago de Compostela. Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico. 13-361.

RTVE Play. (1984) «Teresa de Jesús» RTVE Play. <https://www.rtve.es/play/videos/teresa-de-jesus/>

VALENTE, José Ángel. (2008) *Obras completas [T. II. Ensayos]*. Barcelona. Galaxia Gutenberg.

VALENTE, José Ángel. (2014) *Poesía completa*. Barcelona. Galaxia Gutenberg.